

# EL CORREO

MADRID

Miércoles 5 de Febrero de 1896

Núm. 5.765

Año XVII

Las suscripciones son por **Pagos anticipados**. Madrid, 4 pesetas al mes. Provincias, pesetas 5 trimestre en la Administración, y 5'50 por giro y comisionado. Portugal, 6 pesetas. Extranjero, 24 trimestre. Antillas y Filipinas, pesetas 18, y países fuera de la Unión postal, pesetas 18. Número suelto, 5 CENTIMOS de peseta.

Se suscribe en la Administración del periódico y en todas las librerías de Madrid y provincias.—También se reciben en la Administración, comunicados y anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales.—Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de EL CORREO, calle de San Marcos, 20, 22 y 24, bajo.

## LOS ACUERDOS

DEL

### Consejo de ministros.

No obstante el aparato con que varios periódicos presentan el Consejo ayer celebrado, la verdad es que después de analizadas las referencias de los ministros, resulta que nada se acordó sobre las materias de mayor importancia que fueron examinadas. Así, por ejemplo, a pesar de haberse dicho que la ponencia de los tres ministros estaba unánime en las soluciones arancelarias para Cuba, vemos, por las reseñas de la prensa, que se ha acordado un nuevo compás de espera, sin duda impuesto por el temor de herir intereses encontrados. En cuanto al otro punto importante tratado, que es el de la reorganización del Banco Español de la isla de Cuba en relación con el arbitrio de recursos para la guerra, tampoco se tomó acuerdo, puesto que todo quedó pendiente de lo que de la isla de Cuba contesten. Por último, la nota que se da sobre la confección de los presupuestos de la Península, es una nota poco seria, porque este es un problema que está subordinado al otro de la disolución de Cortés. Resúmen de todo: que el Consejo de ayer deja todas las cuestiones urgentes en el aire.

## LA AUTONOMÍA Y MARTINEZ CAMPOS

### Rectificaciones importantes.

Algunas de las personas que desde Madrid fueron a Segovia a recibir a Martínez Campos, la hablaron de las declaraciones que algunos periódicos le han atribuido, y que eran éstas:

«Que Cuba no puede seguir contribuyendo a los gastos de la campaña; que es preciso apelar a todos los medios para terminar la guerra, lo mismo la lucha con las armas, que las reformas, incluso llegando hasta la autonomía; y que él venía a Madrid resultado a pedir la inmediata apertura de las Cortés para poder explicar al país su conducta.»

Pues bien: el general Martínez Campos, según dice *El Imparcial*, declaró de un modo categórico que él no había celebrado entrevista alguna en la cual se aludiese ni indirectamente siquiera a ninguno de dichos extremos, y que autorizaba a todos para que los rectificaran terminantemente.

### Consejo de ministros.

Tres horas largas estuvieron reunidos los ministros, excepto el de Fomento que está acatarrado. Al salir se mostraron poco explícitos, limitándose el de Gobernación a entregar a los periodistas la ligerísima nota oficiosa.

### La Nota oficiosa.

Esta Nota facilitada anoche no da por resueltos asuntos muy importantes, y de ahí que tengamos que acudir a las ampliaciones que vemos en la prensa de la mañana.

### El ministerio de Fomento.

Hace meses, el Nuncio de Su Santidad y el Obispo de esta diócesis vienen pidiendo al gobierno la cesión del antiguo edificio donde ahora están las oficinas del ministerio de Fomento, para instalar en el mismo el Seminario conciliar.

Tanto el prelado como el representante del Sumo Pontífice añaden a su petición la protesta de dar en tal caso por enteramente cumplido el Concordato en la parte que obliga al Estado a decorar e instalar el Seminario de Madrid.

La cesión está acordada y tardará poco tiempo en llevarse a cabo, trasladándose las oficinas de Fomento al palacio de Atocha que se proyectó para Escuela de Artes y Oficios.

### Descuento del clero.

Para llevarlo a efecto en cada presupuesto, es preciso que lo autorice Roma.

Nuestro embajador en el Vaticano ha llamado la atención del gobierno de S. M. acerca de este asunto, de mere trámite, a fin de que pueda recabarse la autorización de la Santa Sede con holgura y sin apremios del tiempo, teniendo en cuenta que es preciso obtenerla antes del 1.º de Julio.

El Consejo estimó muy en su lugar la indicación del embajador, y le dió instrucciones en perfecta consonancia con ella.

### Banco Español de la Habana.

Volvio este interesante asunto a ser tratado por el gobierno de S. M., y casi quedó ultimado. Decimos casi, porque faltan algunos pormenores, que marcará clara y distintamente el señor ministro de Ultramar.

El Banco duplicará su capital y quedará autorizado para emitir billetes de curso forzoso en la misma proporción que hoy tiene la circulación fiduciaria del Banco de España con relación a su capital efectivo.

El Banco Español de la Habana hará una importante operación con el Estado para atenciones de la campaña.

Entre los detalles que faltan puntualizar figuran las opiniones, aún no conocidas de modo concreto, de capitalistas cubanos y catalanes.

El gobierno acordó anoche que un conocido funcionario que ha desempeñado en Filipinas cargos de importancia, reemplace al actual gobernador del Banco Español de la Habana.

**Reforma arancelaria en Cuba.** Fué tema muy principal del Consejo, y no llegó a traducirse en acuerdo alguno definitivo.

Es cuestión muy compleja; afecta a mu-

chos intereses, y está en íntima relación con el convenio con los Estados Unidos.

Créese que se hará una revisión concienzuda de las partidas del arancel; que los derechos afectarán a las mercancías de todas procedencias, y según *La Correspondencia*, se establecerá algún gravamen para la exportación antillana.

El problema quedó sometido a informe del Sr. Cos Gayón.

### Banco Filipino.

Se dieron anoche en Consejo cuestiones bancarias. El citado establecimiento de crédito será reorganizado sobre la base de aumento de capital y prórroga de su privilegio. Su carácter especial se modificará en el sentido de adquirir las condiciones normales de instituciones de esta índole.

Hará con el Estado una operación de un millón de pesos, entendiéndose que el interés del anticipo no excederá nunca del 5 por 100, y si fuese menor el interés corriente en el Archipiélago, el Estado tendrá una bonificación 0 rebaja de 1 1/2 por 100 en el interés que haya de abonar por la operación indicada.

### En Lugo.

Desde la Coruña hasta Lugo no ocurrió ninguna novedad en el trayecto.

En la estación de dicha capital, donde se detuvo el tren unos cuantos minutos, se oyeron algunos silbidos de otros tantos manifestantes que estaban escondidos detrás de las tapias y barreras de la estación.

El general Martínez Campos no pudo bajar al andén por estar totalmente ocupado por las corporaciones civiles y militares y por centenares de personas.

En esta estación como en las restantes del trayecto, no se hicieron al general los honores militares que corresponden a su alto rango por manifestación expresa de él, que así lo encargó por telegrama antes de salir de la Coruña.

### En León.

En la estación de León fué saludado el ilustre viajero por los gobernadores civil y militar, alcalde, secretario del gobierno y los jefes y oficiales de la guarnición.

El general se desayunó con una taza de café con leche que le fué servida de la fonda de la estación, conversando entre tanto con las autoridades.

Preguntó con gran interés por el estado de las obras de restauración que se están llevando a cabo en la Catedral, lamentándose de no poder admirar tan hermoso monumento.

El alcalde le invitó a que fuera a dicha capital durante la primavera; pero el general se excusó diciendo que por ese solo no viajaba ni viajará más que de real orden; que necesitaba descansar por sus muchos años, añadiendo que, como dijo Carlos V, la fortuna es coqueta y abandona a los viejos.

Al partir el tren, el general Martínez Campos descubrió en la plataforma del coche, saludó cortésmente al numeroso público que respetuosa y silenciosamente le despidió.

### En Palencia.

El general Martínez Campos fué saludado en esta estación por las autoridades civiles y militares y un numeroso grupo de personas de diferentes clases sociales.

No ocurrió incidente alguno.

Un hijo del marqués de la Viesca aguardaba allí el paso del general, con quien continuó el viaje a Madrid.

### En Valladolid.

Al acercarse el tren a Valladolid, pudo observarse que había en la estación inmenso público de todas clases y condiciones; pero predominando el elemento obrero.

Costó gran trabajo a varias parejas de la Guardia civil abrir paso a la gente oficial para que pudiera acercarse al coche-salón. Los primeros que saludaron al general fueron el marqués de la Viesca; las autoridades civiles, militares y judiciales, el senador Sr. Cuesta y Santiago, con una numerosa representación de los amigos del señor Gamazo; los comités conservador, fusionista y silvelista, y muchos particulares.

El Sr. Cuesta y Santiago saludó con palabras muy lisonjeras y afectuosas al general, diciéndole que por su conducto recibiera el saludo de los amigos del Sr. Gamazo.

De los grupos de obreros partieron algunas voces y silbidos. A estas manifestaciones contestaron las personas que ocupaban las primeras filas con aplausos y con vivas. Los protestantes arrojaron en sus gritos, y por espacio de diez minutos siguió aquella lucha adquiriendo cada vez más proporciones. La gente se arremolinó, hubo apreturas y empujones; unos caballeros, indignados por tamaña falta de respeto, quisieron hacer callar a los revoltosos, y como estos se resistieron, no faltaron actitudes resueltas y bastones enarbolados.

Todo esto fué ebra de pocos segundos y por fortuna bastó la intervención de la Guardia civil para que las gentes se separasen algún trecho de los wagones a fin de que el tren siguiera su marcha.

El general Martínez Campos ocupaba el fondo de un coche-salón.

Accediendo a las instancias del público, salió a la plataforma y se descubrió. En este momento se repitieron los silbidos y los aplausos, confundidos con algún viva al general.

Este contestó gritando: ¡Viva el rey! Las autoridades se acercaron a cumplimentarle, después de hacer grandes esfuerzos los

### Presupuestos de la Península.

El Sr. Navarro Reverter excitó anoche de nuevo a sus compañeros de gabinete para poder cumplir en tiempo oportuno el deber constitucional de presentarlos a las Cortés.

### La marina en Filipinas.

El presupuesto de estos gastos para la marina en Filipinas, se ha elevado a la suma de 150.000 pesos, y el gobierno acordó anoche la concesión del crédito preciso para estas sagradas obligaciones.

### El Ayuntamiento de Madrid.

A pesar de los anuncios de la prensa, y de lo dicho por los mismos ministros, no se trató nada en el Consejo de esta cuestión.

### La disolución de Cortés.

Ocupándose de este asunto, dice *La Correspondencia*:

«Aunque con las formalidades del Consejo no se habló ni una palabra de ella, creemos estar en lo cierto asegurando que para antes del 20 del actual, ó se ha publicado el decreto de disolución de Cortés, ó ha surgido la crisis política.»

## LLEGADA DE MARTINEZ CAMPOS

agentes de la policía y fuerzas de la Guardia civil, para contener a la multitud. La policía detuvo a algunos de los que silbaron.

El gobernador detuvo también a un individuo que estaba a su lado y que dirigió un insulto al general, cuando este salió a la plataforma del coche-salón.

Al pasar el tren por la calle Nueva de la Estación, también se oyeron muchos silbidos.

Al arrancar el tren salió de la multitud un ¡viva Martínez Campos! ¡viva el general valiente y honrado!

La principal razón del disgusto del pueblo, se fundaba en no haberle dejado ocupar el andén. Y las protestas y los silbidos iban primeramente encaminadas contra la orden gubernativa.

Anteanoche circularon por las calles y cafés de Valladolid varias hojas impresas excitando al pueblo vallisoletano a que concudiese ayer a la estación e hiciese al general una manifestación de desagrado.

En las paredes de la Universidad también se fijaron carteles, en que se invitaba a los estudiantes a realizar una manifestación de desagrado al general.

### En Medina.

Aquí se hizo al general un recibimiento muy afectuoso.

En los numerosos grupos que había en la estación se veían muchos amigos del señor Gamazo.

### En Segovia.

En la estación de Ortigosa, Santa María de Nieva, fué saludado el general Martínez Campos por las autoridades y numeroso público, oyendo gritos de: ¡Viva Martínez Campos! ¡Viva la honradez!

Aún resonaban en los oídos los gritos de Santa María de Nieva, cuando llegó el tren a Segovia, y allí fué una abortada manifestación de simpatía y afecto para el general Martínez Campos.

En la estación de Segovia aguardaban el tren, además de las autoridades civiles, militares, el Obispo y numeroso público, los generales Sres. Rivera y Bascarán, el señor Fábí, un hijo del Sr. Moret, el conde de la Corzana y el marqués de Cabriñana.

Martínez Campos bajó del coche, y a pie por entre la apiñada multitud llegó hasta la fonda de la estación, donde le tenían dispuesta la comida.

El Obispo saludó al general con frases de vivísimo cariño. El pueblo se mantuvo en actitud de respetuoso afecto, y al partir el tren se repitieron las manifestaciones de simpatía.

## EN MADRID

### Precauciones.

Según dijimos anoche, las autoridades habían tomado precauciones para evitar cualquier alboroto a la llegada del general Martínez Campos.

Las calles de la Biblioteca, San Quintín, Bailén y paseo de San Vicente estaban custodiadas por agentes de vigilancia, de orden público y parejas de la Guardia civil de caballería. También se situaron algunos guardias frente a la casa de la Cuesta de Santo Domingo, domicilio del general.

### En la estación.

A las diez de la noche, la cuesta de San Vicente ofrecía animadísimo aspecto. Por el centro de la calle bajaban a centenares los carruajes. Por ambas aceras de los lados, sendas hileras de curiosos que se dirigían hacia la estación. Entre estos curiosos dominaba el elemento joven y no faltaban señoras. La plaza, que precede a la sala de espera, estaba llena de carruajes.

La autoridad hacía esfuerzos por ordenar aquel incesante desfile de coches.

El aspecto que ofrecía el andén no podía ser más brillante.

En apretados grupos, que ocupaban las dos terceras partes del andén, veíanse mezclados y confundidos unos con otros personajes de todos los partidos monárquicos y una lucida y numerosa representación del elemento militar.

Se hallaban también presentes todas las autoridades civiles y militares de Madrid y algunas de las más altas dignidades eclesiásticas.

En el despacho del jefe de la estación se hallaban desde primera hora la generala Martínez Campos, acompañada de sus dos

hijas, de las marquesas de Squillache y de Alava, de las condesas de Heredia Spinola, Corzana, Valmaseda, Santa María de Silvela, vizcondesa de Torre de Luzon, señora de Beltrán de Lis, duques de Tetuan, vizcondes de Irueste y otras distinguidas personas.

Al llegar al andén, el presidente del Consejo, supo que la señora de Martínez Campos se encontraba en el despacho del jefe de la estación, y allí se dirigió con objeto de saludarla.

Lo mismo hicieron los demás ministros.

### La concurrencia.

Es imposible determinar con exactitud cuántos se encontraban en el andén, pero consignaremos, sin embargo, algunos nombres.

Además del presidente del Consejo, se hallaban en el andén los ministros de la Guerra, Hacienda, Gobernación, Gracia y Justicia, Estado y Ultramar.

De hombres políticos concurren todos los que forman la plana mayor del partido conservador, exceptuando los amigos del Sr. Romero Robledo.

Los silvelistas constituían uno de los grupos más numerosos, y bien puede decirse que no faltó ninguno de los amigos que siguen al Sr. Silvela.

A los Sres. Moret, Aguilera (D. Albarto), Lopez Dominguez, Groizard y Romero Girón acompañaban bastantes diputados y senadores liberales y gran número de amigos particulares.

Entre los diputados y senadores liberales, recordamos a los Sres. Comas, catedrático de la Universidad Central, Quiroga Ballesteros, Peralta, Calbeton, Ariño, Gutiérrez Abascal, Diaz Moreu, Silvela (D. Agustín), D. Cándido Martínez, Ortiz de Pinedo, vizconde de los Asilos, Torre Pando, marqués de Tovar, Jarava, marqués de Valdeherrazo, Gullon (hijo), Martínez Bengoechea y otros.

Formaban un pequeño grupo los reformistas cubanos señor conde de la Mortera, Dolz, Calbeton y no recordamos si alguno otro. Los Sres. Gamazo y Maura no fueron a la estación.

Además de los Sres. Silvela y Villaverde, estaban el conde de la Corzana, Via-Manuel, Muguero, Liniers, Comay, Cavestany, Gomez Pizarro, conde de Mallada, Rances, marqués de Trives, Mejorada del Campo y marqués de Albuja.

Los generales Primo de Rivera, Polavieja, Aparici, Rodríguez Rivera, Ciriza, Vallarino, Palacios, Muñoz Vargas, Arana, Alameda, Ortega, Gamarra, Bascarán y Calleja.

De los primeros en llegar a la estación fueron los señores Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá y Obispo de Sion.

También concurrió a la estación, desde la primera hora, el señor marqués de Cevallos.

Del partido conservador recordamos a los Sres. Goicoechea, Cobo, Barzanallana, Carrascosa, García Romero, marqués de Villamejor, Cervero, Peña Ramiro, conde de Orzaga, Pidal (D. Alejandro y sus hijos), Moliner, Piralá, marqués de Olivar, Quiroga Vazquez, Azcárraga, marqués de Figueroa, conde de Montaroz, conde de San Luis, Rubio, marqués de Altavilla, conde del Asalto, Bugallán, conde de Salient, Maquieira, Villate, marqués de Alava, Lastres, Cabezas, Aparici, conde de Tilly, Orozco, marqués de Aguilar de Campó, duque de Medina de Rieisco, Senespleda, Cantero, Valera, Rivero, conde de Vilana, Gomez (D. Protasio), conde de San Simon, conde de Valmaseda, marqués de Valdeiglesias, Bravo, Gargollo, marqués de la Mesa de Asta, Najera, conde de Velle, duque de Béjar, Gil Becerril, marqués de Lema y muchos más.

También estaban en la estación los consejeros del Banco Sres. Frau y Lopez Doriga, y varios jefes y oficiales de la guarnición.

### Llegada del tren.

Con un pequeño retraso llegó a la estación el tren.

A pesar de las dificultades que existían para moverse, todo el mundo abrió paso a la generala Martínez Campos y a sus bellas hijas, al presidente del Consejo y a los ministros, con objeto de que pudieran colocarse en primer lugar.

El tren hizo su entrada en el andén, y todo el mundo se precipitó hacia los primeros coches, creyendo que en uno de éstos vendría el general Martínez Campos.

Casi a la cola del tren, en uno de los coches de la compañía de *Wagons Lits* venía el general Martínez Campos asomado a una ventanilla.

Vestía de paisano.

Al hacer alto el tren se abrió la portezuela del coche que ocupaba el ilustre soldado, quien descendió rápidamente.

La confusión que se había producido impidió que la mayor parte de las personas supieran el sitio donde se encontraba, y fué causa de que en los primeros momentos nadie se diera cuenta de lo que sucedía.

El silencio que reinaba en la estación fué interrumpido al cabo de algunos minutos por un entusiasta ¡viva el general Martínez Campos! que secundó la mayoría de los concurrentes.

A este grito siguieron otros de ¡viva el noble general! ¡viva España!

Como el buen deseo de algunos repitiera las vivas incesantemente, se oyeron algunos sisos.

La distinguida señora del general y su preciosa hija no quisieron privarse del placer de ser las primeras en abrazarle, y en poco estuvo que no les costara caro su buen deseo.

Protegidas por dos oficiales del cuerpo de Seguridad, que procuraban abrirse camino a fuerza de puños, pudieron llegar hasta cerca del sitio donde se encontraba el general Martínez Campos; pero hubo un momento en que la gente que subía por el an-

dén y la que bajaba por el mismo con el objeto de ver al ilustre viajero, formaron una verdadera prensa, cogiendo en medio al interesante grupo que formaban la esposa y la hija del general.

Se oyó un grito ahogado y la voz de uno de los oficiales de Seguridad, que decía:

—¡Señores, por favor, hagan círculo, que se asfixia esta señora!

—¡La generala!—exclamaron los que estaban más cerca. Y echándose fuera del andén, dejaron espacio suficiente para que ambas señoras pudieran respirar.

El general Martínez Campos correspondía cariñosamente a todos los saludos que se le dirigían, pudiendo observarse en su semblante que se hallaba dominado por intensa emoción. Hubo momentos en que apenas si acertaba a contestar a las personas que le interrogaban.

El Sr. Cánovas del Castillo hacía inútiles esfuerzos por llegar al sitio donde se encontraba el ilustre viajero, pues las oleadas de gente se lo impedían a cada paso.

Al fin, ayudado por algunas otras personas, y cuando ya el general Martínez Campos se hallaba cerca de la puerta del andén, consiguieron reunirse los dos ilustres personajes.

Solo pudieron cambiar el saludo y algunas frases afectuosas, pues en el sitio en que se hallaban era imposible detenerse.

Mientras tanto, la gente corría a la salida en busca de los coches.

El ministro de la Guerra salió dando el brazo a la generala Martínez Campos.

A esta distinguida dama le fué imposible en mucho tiempo unirse a su marido.

### Salida del andén.

Protegido por D. Albarto Aguilera, con quien el general sostuvo cariñoso diálogo, y por el marqués de Cabriñana, su íntimo amigo, pudo el Sr. Martínez Campos cruzar por entre la apiñada concurrencia y llegar hasta el carruaje que había de conducirlo a su domicilio.

En la gloria de la estación, y a la entrada del paseo de San Vicente, se escucharon algunos silbidos, muy pocos, ahogados por las aclamaciones al general.

Las protestas, manifestadas en forma más ó menos viva, de los que se veían casi a los pies de los caballos; el correr de la Guardia civil para organizar el desfile; los carruajes que al emprender la marcha formaban una red peligrosísima; todo esto ocasionó alguna confusión entre la gente que esperaba en los alrededores de la estación.

El general Martínez Campos subió en un carruaje acompañado de su familia.

Precedía al coche del general Martínez Campos un piquete de la Guardia civil y detrás y a los costados marchaban dos ó tres parejas.

Al estribo del coche iba el coronel de la Guardia civil del 14.º tercio.

En la cuesta de San Vicente presenciaron el paso de los carruajes numerosos grupos de curiosos; pero no ocurrió en todo el trayecto, hasta la residencia del general Martínez Campos, nada desagradable.

### En la cuesta de Santo Domingo.

El general Martínez Campos se dirigió directamente desde la estación a la casa núm. 3 de la cuesta de Santo Domingo, donde habita.

Allí le esperaban el gobernador civil, el secretario del gobierno y algunas personas de su mayor intimidad.

En la calle no se veía más gente que la que suele transitar por aquel sitio a dicha hora.

Momentos después empezaron a llegar carruajes, conduciendo a muchas distinguidas personas que acudieron a saludar en su domicilio al general Martínez Campos, y más tarde, alguna gente de la que regresaba a pie fué a estacionarse en los alrededores.

Tres ó cuatro parejas de la Guardia civil de caballería se encargaron de mantener libre el tránsito público.

Poco a poco se fueron disolviendo los grupos de curiosos, se retiró la Guardia civil y una hora más tarde solo se veían en la Cuesta de Santo Domingo los coches de las numerosas personas que acudieron a saludar al general Martínez Campos.

### En casa del general.

A poco de llegar el general a su casa, donde le esperaban muchos de sus amigos, llegó el Sr. Cánovas, que no hizo más que darle la bienvenida y salir para el hotel de los marqueses de la Puente y Sotomayor, por hallarse el marqués gravemente enfermo.

También saludaron al general los señores Elduayen, duque de Tetuan, Moret, Aguilera y otros personajes políticos.

El general se retiró temprano a descansar.

### Suceso desagradable.

En el momento de arrancar de la estación el coche que conducía al general Martínez Campos, un grupo formado por seis hombres, que junto al Asilo de las Lavanderas estaba, hizo demostraciones hostiles.

Algunos guardias civiles de caballería acudieron a reprimir el alboroto.

De los seis hombres, cinco avanzaron hacia la plaza en que estuvo colocada la puerta de San Vicente, y en el centro de la plaza fueron detenidos. El otro corrió en dirección contraria, lanzándose a la carrera por la rampa que conduce hasta la orilla del Manzanares.

Hé aquí cómo refiere lo ocurrido *La Correspondencia*:

«Dos individuos a quienes detuvo la policía salieron del radio de la estación custodiados por guardias del cuerpo de Seguridad y un cabo.

Como la orden que éstos recibieron fué la de conducir a los detenidos al Gobierno civil, emprendieron el camino natural, que era la cuesta de San Vicente, por donde subía una inmensa muchedumbre.

Uno de los presos, queriendo aprovecharse de la confusión que reinaba en aquellos momentos, se desprendió de la mano del cabo que lo conducía y emprendió veloz carrera hacia la Virgen del Puerto, seguido de varios guardias, que daban voces de ¡ése, á ese!

El fugitivo cada vez corría más, y al llegar á las inmediaciones del Asilo de las Lavanderas, situado en frente de la estación del Norte, la pareja de guardias civiles de servicio en las afueras, que estaba á pié quieto presenciando el paso de la gente, le echó el jalo! antes de llegar á ellos; repitió el jalo! tres veces, y viendo que no obedecía á esta intimación, uno de los guardias le disparó, con tan deplorable acierto, que el proyectil le penetró por la espalda, saliendo por el lado izquierdo del pecho.

El herido cayó al suelo de bruces, arrojando gran cantidad de sangre por la boca, y en seguida fué conducido en un coche á la Casa de Socorro del distrito de Palacio, donde espiró al poco rato.

Los demás detenidos fueron llevados al Gobierno, excepto uno que fué trasladado al juzgado de guardia por haber manifestado que conocía al muerto.

Este se llamaba Tomás Carrero, tenía veintiocho años de edad y servía como dependiente en una pescadería de la calle de Embajadores, núm. 27.

El detenido, que dió las señas anteriores, se llama José Moran Cernudo, y es dueño de la referida pescadería.

Los otros cuatro son: Alejo Villalana, sastre, domiciliado en la calle de la Aduana, 27; Luis Aparicio Diego, tendero de ultramarinos, cuesta de Santo Domingo, 18; Benito Sandoval Alonso, jornalero, carretera de Andalucía, 23, y Tomás Grijalba Berruado, carpintero, paseo Imperial, 2.

El muerto usaba pantalón de pana, blusa con manguitos, boina azul y bufanda.

Otros periódicos añaden que á más del tiro de carabina, el cadáver tenía otro de revólver que se sabe quién le disparó.

**El juzgado.** Después de constituirse en la Casa de Socorro y de incoar las primeras diligencias, trasladóse á la Casa de Canónigos.

El juez de guardia, que lo era anoche el Sr. Vazquez, tomó declaración á los guardias de Seguridad y al agente de la ronda, quienes manifestaron que estando de servicio en el paseo de San Vicente oyeron las voces de los que perseguían á un hombre.

Cuando se disponían á seguirle oyeron una detonación, y dirigiéndose hacia el sitio que aquella les indicaba, se encontraron con un sujeto que yacía tendido boca abajo en el suelo.

También prestó declaración el amigo que acompañaba al muerto, que nada nuevo añadió á lo que dejamos referido.

El juzgado ordenó la traslación al Depósito judicial del cadáver, al que se practicará hoy la autopsia por los médicos forenses.

A las cuatro de esta madrugada el juzgado continuaba instruyendo diligencias.

El juez de guardia militar entendió al propio tiempo que la autoridad ordinaria en el suceso, tomando declaración á las parejas de Guardia civil.

### BANDO DE MÁXIMO GOMEZ

El periódico filibustero *La República Cubana*, que desde hace algún tiempo se publica en París, inserta en el segundo número el siguiente bando, que á título de curiosidad reproducimos:

*Camaguey 1.º de Agosto de 1895.*—Para fijar de un modo claro y preciso la manera de proceder con los jefes, oficiales y soldados de la Monarquía que se aprehendan en hechos de armas ú operaciones, y con los que se presentasen voluntariamente á nuestras columnas ó autoridades, he tenido á bien disponer lo siguiente:

Artículo 1.º Los prisioneros que se hagan en cualquier hecho de armas ó por las tropas de la República, serán puestos inmediatamente en libertad y devueltos á sus familias, á menos que voluntariamente quieran ingresar en el ejército libertador. Los heridos abandonados serán recogidos y atendidos con todo esmero, y sepultados los muertos.

Art. 2.º Serán objeto de procedimientos sumarísimos todos los individuos apresados y que hayan cometido las faltas comprendidas en la circular de 1.º de Julio, por abusos ó falta de respeto á la mencionada circular.

Art. 3.º Los que resulten de los prisioneros ser jefes ú oficiales del ejército en la monarquía, serán respetados y atendidos según su categoría y considerados según las condiciones de valor con que hayan podido resistir, y todos devueltos á sus familias si así lo desean.

Art. 4.º Los que voluntariamente se presenten á nuestras columnas ó á las autoridades, á unirse á las filas de los republicanos, todos quedarán en plena libertad para elegir á voluntad el modo de servir la causa de la República, si bien con las armas ó en destinos más pacíficos, civiles ó en trabajos de agricultura.

Lo digo á usted para su conocimiento y más exacto cumplimiento. Patria y Libertad.

El general en jefe, Máximo Gomez.

### NOTICIAS DE LA CAMPAÑA

#### Una sorpresa.

En la madrugada del domingo, 47 soldados del batallón de San Quintín, que mandados por el teniente D. Eduardé Borges, habían sido destinados á proteger á los obreros ocupados en recomponer la línea férrea entre Esperanza y Jicotea, fueron sorprendidos y atacados por una numerosa partida, á cuyo frente iba el cabecilla Nuñez.

A pesar del heroísmo y acierto con que la tropa se defendió, el resultado fué por todo extremo lamentable.

Quedaron muertos el teniente D. Eduardé Borges, un sargento y 14 soldados. Otros cinco de éstos resultaron heridos. El resto de la tropa ha desaparecido.

#### Combate en Cauto Abajo.

El domingo último una columna mandada por el coronel Tegido y compuesta de 800 hombres de las guerrillas y del regimiento de la Constitución, marchó en dirección á Cauto Abajo (Sancti de Cuba), encontrando cerca de Apocinaco considerables núcleos de insurrectos mandados por

José Maceo y los cabecillas Boure y Tarre, con cuyas fuerzas iba el gobierno revolucionario. Trataban los insurgentes pasar el río Cauto por Torrija.

Nuestras fuerzas, después de una lucha de ocho horas, lograron que el enemigo renunciara á pasar dicho río y abandonase sus posiciones y el campamento, en donde se encontraron siete cadáveres, armas y bastantes municiones.

Las bajas de la columna fueron éstas: Muertos, un oficial y tres soldados. Heridos graves, 17 soldados. Heridos leves, seis soldados. Contusos, ocho soldados.

#### El general Marín.

El general Marín pernoctó anoche en Alquízar, y ayer por la mañana, enterado de que por las cercanías de dicho pueblo vagaban grupos dispersos de las fuerzas de Máximo Gomez, salió del campamento con tropas para perseguirlos.

Entre los prisioneros cogidos en la acción librada cerca del ingenio San Julian, se halla un chino, cocinero de Máximo Gomez, el cual ha dicho que cuando llegaron las columnas á dicho ingenio, estaba allí amorzando el generalísimo. Según el chino, el cabecilla no pudo acabar el almuerzo y salió escapado.

El general Marín ha felicitado á los jefes de los escuadrones de Pizarro, Sagunto y Camajuaní, por el brillante comportamiento de éstos en la citada acción.

#### El «Reina Cristina».

Segun telegramas recibidos del ministerio de la Guerra, ayer llegó á Puerto-Rico el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Reina Cristina*, que zarpó de la Coruña el día 24 del pasado mes conduciendo á bordo los escuadrones de caballería de Farnesio, Almansa, Albuera, Galicia y Reina.

Mañana debe tocar en la pequeña Antilla el vapor *Alfonso XIII*, que conduce al general Weyler.

El *Reina Cristina* salió ayer mismo para la Habana.

### NOTAS ARTÍSTICAS

#### Una novela rusa.

El distinguido escritor ruso, Tourgueneff, acaba de dar á luz una bellísima novela, muy corta, cuyo título es *Una fiesta en casa de Dios*. El argumento, el cual encierra una cruel verdad, es el siguiente:

Un día el Supremo Hacedor quiso dar una fiesta en su celeste palacio. No hizo más invitaciones que á las virtudes, fuesen éstas grandes ó chicas, y como es de suponer todas acudieron al ansiado convite.

Las virtudes pequeñas parecían más afebles y más decididas que sus compañeras las grandes virtudes. Sin embargo, todas conversaban amistosamente, como es de rigor entre personas tan íntimamente relacionadas como el Señor, que con solícito afán hacía los honores de la fiesta, advirtió que dos hermosas damas se miraban de hito en hito, como si nunca se hubiesen conocido. El dueño de la celeste morada acercóse á las dos desconocidas, y tomándoles cariñosamente la mano hizo la presentación mutua en esta forma: «La Caridad» —dijo señalando á la primera;— «La Gratitude» —añadió señalando á la segunda.

Las dos grandes virtudes miráronse aún más extrañadas; desde que el mundo es mundo, ¡era la primera vez que ambas se veían reunidas!

#### Una nueva ópera de Verdi.

Un periódico de Nueva-York, *The Musical Courier*, anuncia, con referencia á declaraciones de M. Mortier, secretario del célebre barítono Maurel, que el maestro Verdi acaba de terminar una ópera, cuyo argumento está tomado de *La tempestad*, de Shakespeare.

Victor Maurel será el encargado de cantar la parte de Caliban, según expreso deseo del octogenario compositor.

#### Saint-Saens.

Este inspirado compositor, á quien los rigores del frío afectan sobre manera, después de haber pasado unas semanas en Roma y Nápoles, se ha embarcado en este último puerto para Egipto, donde permanecerá hasta la entrada de la primavera.

#### Obra de arte.

El día 14 de Julio se inaugurará en París, en la plaza de la Nación, el grupo monumental, obra de Dalou, y cuyo asunto es el «Triunfo de la República». La fundición en bronce de este grupo ha costado á la municipalidad de París la respetable suma de 200,000 francos.

#### El señor Tamagno.

Este célebre artista acaba de ser escriturado para dar nueva representación en el teatro de Monte-Carlo, debiéndose cantar tres noches el *Troador*, tres *Otello* y tres *Samson y Dalila*.

Tamagno percibirá por estas nuevas funciones la cifra redonda de 50,000 francos. Parece que este insigne artista ha desubierto al fin, que lo que perjudicaba á su voz, haciéndole padecer de cuando en cuando ronqueras, era la variación de vinos; razón por la cual ha decidido no beber más que un especial elaborado en juna propiedad suya, haciendo que buena cantidad del consabido néctar le acompañe siempre en sus viajes.

«En Milan, donde esta decisión del artista se hizo por primera vez pública, son varios ya los jóvenes que, dedicándose al estudio del canto, han abandonado el vino de Chianti, muy perjudicial á la garganta, según parece, y han aceptado otro más suave, del cual no piensan variar.

#### «Pepita Jimenez», ópera española.

Durante la próxima *season* de Londres, se estrenará una ópera en dos actos, escrita por nuestro compatriota el Sr. Albeniz, y titulada *Pepita Jimenez*, nombre de la heroína de la famosa novela de D. Juan Valera.

El primer acto tiene lugar en el jardín de la protagonista, el día en que se celebra la fiesta de la Cruz. La música es muy inspirada, fresca, alegre y marcadamente española, considerándose, sobre todo, el dueto del último acto como una pieza de gran mérito y originalidad.

En la actualidad ochenta y tres años.

Los pobres pierden también en él un bienhechor, pues era muy caritativo, y su fortuna le servía para remediar muchas necesidades.

Reciba la distinguida familia del finado la expresión de nuestro pésame más sincero.

El entierro se verificará mañana á las once.

El señor marqués de la Puente, padre de la condesa de Casa Valencia y de la esposa del Sr. Cánovas, á sus condiciones de talento y de buen sentido, reunía un carácter afable y bondadoso, lo cual le granjeaba numerosas y justificadas simpatías.

En la actualidad ochenta y tres años.

Los pobres pierden también en él un bienhechor, pues era muy caritativo, y su fortuna le servía para remediar muchas necesidades.

Reciba la distinguida familia del finado la expresión de nuestro pésame más sincero.

El entierro se verificará mañana á las once.

El señor marqués de la Puente, padre de la condesa de Casa Valencia y de la esposa del Sr. Cánovas, á sus condiciones de talento y de buen sentido, reunía un carácter afable y bondadoso, lo cual le granjeaba numerosas y justificadas simpatías.

En la actualidad ochenta y tres años.

tal gravedad, que al ser reconocido por el médico de la casa, aconsejó éste á la familia del paciente la conveniencia de que, sin pérdida de tiempo, acudiesen á los auxilios espirituales, que le fueron administrados anoche mismo.

Los esfuerzos de la ciencia han sido inútiles para prolongar la vida del ilustre enfermo, que esta madrugada ha dejado de existir.

El señor marqués de la Puente, padre de la condesa de Casa Valencia y de la esposa del Sr. Cánovas, á sus condiciones de talento y de buen sentido, reunía un carácter afable y bondadoso, lo cual le granjeaba numerosas y justificadas simpatías.

En la actualidad ochenta y tres años.

Los pobres pierden también en él un bienhechor, pues era muy caritativo, y su fortuna le servía para remediar muchas necesidades.

Reciba la distinguida familia del finado la expresión de nuestro pésame más sincero.

El entierro se verificará mañana á las once.

### CORREO DE CUBA

#### Soldados enfermos.

A las diez y media de la mañana fondeó ayer en Santander el trasatlántico *Alfonso XII*, procedente de la Habana y la Coruña, desembarcando 165 pasajeros, entre ellos dos soldados inútiles, varios heridos y muchos enfermos que regresan de la campaña de Cuba.

A recibirlos fueron al muelle el general Ibañez, el gobernador civil y otras autoridades, las cuales, juntamente con una comisión de la Cruz Roja, condujeron y acomodaron á los soldados en carruajes particulares hasta el sanatorio y hospital, donde les prestatan asistencias distinguidas de las santanderinas.

### LA «GACETA»

La de hoy publica las disposiciones siguientes:

#### Estado.

Comunicación de la Cancillería dando cuenta de que S. M. ha dispuesto que la corte vista de luto durante dos semanas, una rigurosa y otra de alivio, con motivo del fallecimiento de la princesa Isabel de Sajonia de Altemburgo, esposa del gran duque reinante de Oldemburgo.

#### Gracia y Justicia.

Indultando á Manuel Lopez Alvarez de la cuarta parte de la pena de tres años que le impuso la Audiencia de Lugo.

Resolviendo un recurso de queja elevado por el presidente de la Audiencia provincial de Valladolid contra un acuerdo del presidente de la territorial de la misma ciudad.

#### Gobernación.

Suspendiendo al Ayuntamiento de Arucas (Canarias).

### NOTICIAS TEATRALES.

#### Lara.

Mañana se verificará en este concurrido teatro la *reprise* de la aplaudidísima comedia en dos actos, de los Sres. Flores Garcia y Romea, titulada *Quisquilas*, en la que tanto se distingue la señora Pino con los couplets de las *coquillas*.

#### Romea.

La empresa de este teatro ha admitido, para que se estrene en el beneficio del señor Barraycoa, una zarzuela en un acto, titulada *Consejero y alcalde*, original de dos nuevos autores y con música del maestro Santonja.

Abriendo una trinchera en las obras de la carretera de Orensá á Celanova, á ochocientos metros del empalme con la de Villacastin, han aparecido restos de un caserío.

Personas inteligentes que lo han reconocido manifiestan que pertenecen á un poblado romano, pues así lo demuestran tejas, ladrillos y piedras, algunas labradas, encontrados en aquel sitio.

Atribuyese al descubrimiento gran importancia para la historia de Orensá.

Regalo del Emperador de Alemania. *Barcelona 5 (9 noche).*—El Emperador de Alemania, queriendo premiar los servicios que prestó á los naufragos del navio alemán *Apolluro* el capitán de la barca *Francisca Nadal*, de la matrícula de Barcelona, D. Jaime Font, le ha regalado un rico cronómetro de oro, con su retrato y la cifra imperial.

Los sastres de Valencia. Los sastres de Valencia se han constituido en Asociación, acordando publicar mensualmente en todos los periódicos los nombres de sus parroquianos que no los han pagado.

En un balance hecho por todos, se ha visto que se les adeuda más de cuatro millones de reales, y confían, por dicho procedimiento, poder obtener algo de lo que consideran perdido.

A Madrid y á las provincias más importantes remitirán relaciones de los que no pagan, para conocimiento de todos los sastres y á fin de que sepan á qué atenderse.

El Obispo de Barcelona. Los últimos telegramas acusan alguna mejoría, dentro de la gravedad, en la enfermedad que padece el Obispo de Barcelona.

En la actualidad ochenta y tres años.

Los pobres pierden también en él un bienhechor, pues era muy caritativo, y su fortuna le servía para remediar muchas necesidades.

Reciba la distinguida familia del finado la expresión de nuestro pésame más sincero.

El entierro se verificará mañana á las once.

El señor marqués de la Puente, padre de la condesa de Casa Valencia y de la esposa del Sr. Cánovas, á sus condiciones de talento y de buen sentido, reunía un carácter afable y bondadoso, lo cual le granjeaba numerosas y justificadas simpatías.

En la actualidad ochenta y tres años.

Los pobres pierden también en él un bienhechor, pues era muy caritativo, y su fortuna le servía para remediar muchas necesidades.

Reciba la distinguida familia del finado la expresión de nuestro pésame más sincero.

El entierro se verificará mañana á las once.

El señor marqués de la Puente, padre de la condesa de Casa Valencia y de la esposa del Sr. Cánovas, á sus condiciones de talento y de buen sentido, reunía un carácter afable y bondadoso, lo cual le granjeaba numerosas y justificadas simpatías.

En la actualidad ochenta y tres años.

En las afueras de Mártos (Jaen) ha sido encontrado en una charca el cadáver de una niña de aquella localidad, de siete años, que, según rumor público, era poseedora de una cuantiosa fortuna.

En el cadáver de la desgraciada muchacha se han podido observar algunas heridas y contusiones en la cabeza.

Los voluntarios de África. Los voluntarios catalanes de Africa asistieron ayer en Barcelona á una misa conmemorativa.

Después fueron al parque á depositar una corona en la estatua del general Prim.

Consulta del Dr. Audet. Valverde, 11.

La crisis triguera y las opiniones del Sr. Moret.

Se explica la atención que la prensa ha prestado á las declaraciones hechas por el Sr. Moret, referentes á las causas y remedios de la crisis triguera, pues á los prestigios que como estadista tiene nuestro ilustre amigo, hay que agregar en este caso la autoridad que da á las palabras del Sr. Moret el estar consagrado desde hace bastantes años á la agricultura, hasta el punto de ser uno de los mayores propietarios de la Mancha.

Nuestro propósito no es ahora discutir el alcance de tales manifestaciones, nos proponemos tan solo hacer un trabajo de información.

Las declaraciones del Sr. Moret dicen así: «A qué causa puede atribuirse el bajo precio del trigo, sin embargo del impuesto fijado al de procedencia extranjera, por cuyo motivo disminuyó la importación considerablemente?»

1.º A su extraordinaria baratura en el mercado universal. En el mes de Diciembre del año pasado, bajó el precio del quintal de trigo en el mercado de Londres á 19 chelines seis peniques, cifra nunca conocida.

2.º A la abundancia relativa de la cosecha en España.

3.º A la falta de trabajo en el interior de España.

4.º A la centralización de la industria harinera en Cataluña, lo cual, implicando gastos de transporte para las regiones muy alejadas y facilitando por consecuencia la entrada del trigo extranjero, disminuye el valor del nacional en las comarcas lejanas de aquel centro.

5.º A la calidad inferior del trigo nacional, comparado con el extranjero, para producir la harina que requiere la confección del pan de más consumo.

6.º El derecho protector no decide por sí solo la elevación del precio del trigo. En España viene bajando desde la ley de 9 de Febrero de 1895 que elevó los derechos en 2'50 pesetas, á pesar de que el precio del trigo en el mercado universal, ha subido desde 19 chelines seis peniques á 23 y un penique (precio medio de 1895.)

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

«Remedios que pueden y deben aplicarse para combatir la crisis porque atraviesa la producción triguera.»

1.º Aumento de consumo, lo cual supone ante todo aumento de trabajo.

2.º Una inteligente y razonable tarifa de transportes que permita llevar el trigo y la harina á las regiones donde no se produce, y donde por consiguiente apenas se consume pan de trigo.

3.º Una organización de la venta y comercio de trigo que impida el que la mayoría de los labradores vendan los cereales en la era, depreciando así su valor.

«¿Es el contrabando la causa de aquel bajo precio? ¿Lo será quizás el mal estado general de la nación?»

1.º El contrabando de cereales, sobre todo de trigo, no existió; lo han demostrado plenamente los trabajos de la dirección de Aduanas.

2.º El mal estado de la nación contribuye á la baja de los cereales como de todos los artículos de consumo. Ha contribuido, además, á la baja el número de hombres que se han enviado á Cuba, y la mala situación en que han quedado muchas familias.

«¿Es el contrabando la causa de aquel bajo precio? ¿Lo será quizás el mal estado general de la nación?»

1.º El contrabando de cereales, sobre todo de trigo, no existió; lo han demostrado plenamente los trabajos de la dirección de Aduanas.

2.º El mal estado de la nación contribuye á la baja de los cereales como de todos los artículos de consumo. Ha contribuido, además, á la baja el número de hombres que se han enviado á Cuba, y la mala situación en que han quedado muchas familias.

«¿Es el contrabando la causa de aquel bajo precio? ¿Lo será quizás el mal estado general de la nación?»

1.º El contrabando de cereales, sobre todo de trigo, no existió; lo han demostrado plenamente los trabajos de la dirección de Aduanas.

2.º El mal estado de la nación contribuye á la baja de los cereales como de todos los artículos de consumo. Ha contribuido, además, á la baja el número de hombres que se han enviado á Cuba, y la mala situación en que han quedado muchas familias.

«¿Es el contrabando la causa de aquel bajo precio? ¿Lo será quizás el mal estado general de la nación?»

1.º El contrabando de cereales, sobre todo de trigo, no existió; lo han demostrado plenamente los trabajos de la dirección de Aduanas.

2.º El mal estado de la nación contribuye á la baja de los cereales como de todos los artículos de consumo. Ha contribuido, además, á la baja el número de hombres que se han enviado á Cuba, y la mala situación en que han quedado muchas familias.

«¿Es el contrabando la causa de aquel bajo precio? ¿Lo será quizás el mal estado general de la nación?»

1.º El contrabando de cereales, sobre todo de trigo, no existió; lo han demostrado plenamente los trabajos de la dirección de Aduanas.

2.º El mal estado de la nación contribuye á la baja de los cereales como de todos los artículos de consumo. Ha contribuido, además, á la baja el número de hombres que se han enviado á Cuba, y la mala situación en que han quedado muchas familias.

«¿Es el contrabando la causa de aquel bajo precio? ¿Lo será quizás el mal estado general de la nación?»

1.º El contrabando de cereales, sobre todo de trigo, no existió; lo han demostrado plenamente los trabajos de la dirección de Aduanas.

2.º El mal estado de la nación contribuye á la baja de los cereales como de todos los artículos de consumo. Ha contribuido, además, á la baja el número de hombres que se han enviado á Cuba, y la mala situación en que han quedado muchas familias.

«¿



